

GALERIA
ENRIQUE
GUERRERO

GUILLERMO KUITCA

Septiembre 5-Octubre 31, 2002

Planos en disolución

Por Tobias Ostrander

La exposición de la obra de Guillermo Kuitca que se presenta actualmente en la Galería Enrique Guerrero incluye una serie basada en los planos de conocidas salas de teatro y estadios de Europa y América Latina. Esta serie de trabajos contiene planos de diversos espacios públicos de Ciudad de México, como el teatro del Palacio de Bellas Artes, el Estadio Azteca y el Auditorio Nacional. Estos planos aparecen en varios estados de disolución. Estos pequeños trabajos en papel se han hecho usando impresiones de computadora tratadas con calor y agua, moviendo y disolviendo cada una de las imágenes hacia la abstracción. En un díptico del Auditorio Nacional, se ve al lado izquierdo, en tinta roja-anaranjada y negra, la forma de abanico vertical de la disposición de los asientos del teatro. El área central parece disolverse en una forma fluctuante de colores rosas y grises. El lado derecho del díptico muestra el mismo plano, que aquí aparece casi completamente deformado, como una gran mancha Rorschach en rojo-anaranjado, con pedazos fragmentados en negro que flotan en ella.

La exposición también tiene dos grandes pinturas en blanco y negro de los planos de los pisos de mármol de dos edificios clásicos: la Iglesia de la Sorbona en París y el Palacio del Marqués de Spinola en Génova de 2002. En cada una de estas pinturas, el diseño y los detalles de los pisos se ven claramente, con líneas finas de color gris sobre una base blanca de pintura acrílica. A estos detalles estructurales, el artista agrega, en tinta negra, los colores oscuros de los pisos de mármol. A esta tinta se le ha agregado agua, dando como resultado la destrucción de gran parte del orden racional de estos planos de pisos. La tinta aparece derramándose en varias direcciones, oscureciendo el orden anterior de las formas. Un tratamiento similar al de

GALERIA
ENRIQUE
GUERRERO

estas pinturas se aplica a la serie de trabajos en papel llamada L'Encyclopedie, donde aparecen facsímiles en tinta de los pisos de mármol de otros edificios de estilo clásico, que se desmenuzan en fragmentos diminutos.

Son temas recurrentes en la obra de Kuitca de los últimos 20 años, tanto los planos de teatros, como, los arquitectónicos. El artista usa ambos para explorar una gama específica de perspectivas y también como símbolos para evocar diversos estados emocionales.

En una entrevista, en 1997, con Graciela Speranza, Kuitca habló de la influencia que tuvo el teatro en él desde los inicios de su carrera como artista. En ese medio, encontró un área de mayor expresión que según él le faltaba a la pintura. Se inspiró especialmente en el trabajo de la coreógrafa alemana, Pina Bausch. Llegó a conocer su trabajo primero por fotos que lo documentaban, y luego cuando ella hizo una presentación en Buenos Aires. Después fue a Wuppertal, en Alemania, donde Bausch tenía su taller experimental y su teatro. Kuitca describió la danza de Bausch como lo que busca los límites o el fin de la misma, una especie de lucha que él identificaba con sus propias investigaciones dentro del campo de la pintura.¹

El espacio teatral estaba presente en las primeras pinturas de Kuitca, desde los 80's. En sus pinturas, como la llamada El mar dulce, de 1984, se le presenta al espectador una imagen amplia de un espacio poco profundo, similar al de un escenario. El espacio que presenta retrocede en los ángulos altos, mostrando una escena central, como también escenas que aparecen en las áreas laterales. Este escenario rojo oscuro y negro está habitado por objetos extraños y personajes aislados dedicados a actos eróticos extraños e impúdicos. La pintura de Kuitca es una especie de expresionismo controlado, donde hay precisión en cada una de sus líneas oscilantes. Las imágenes y los elementos estructurales de esta pintura y en muchas otras de sus pinturas de este período se dirigen a un espacio existencial, similar al de la obra de teatro de Sartre, Huit Clos; de personajes que se mueven dentro de un espacio psicológico determinado por su aislamiento personal. Estos espacios no son cerrados, sino más bien abiertos al espectador, están dirigidos a nosotros. Vemos,

GALERIA
ENRIQUE
GUERRERO

como presumiblemente Kuitca ve, desde una distancia, desde un ángulo un poco más arriba de la escena, mirándola hacia abajo.

Kuitca empieza a trabajar directamente con planos arquitectónicos de pisos alrededor de 1987. Un plano en particular se destaca, el de una típica casa de dos habitaciones. El artista usa esta forma vertical continuamente por muchos años, transformándola en un símbolo-icóno en sus trabajos, usándola de muchas y expresivas maneras. A veces, esta forma aparece con lágrimas derramándose por ella (House Plan with Teardrops, 1989); o las líneas del plano aparecen como espinas o huesos (Planta con texto, 1989; Bone Built for Eternity, 1990). El plano mismo tiene a veces puertas y ventanas, y en otras ocasiones, está completamente sellado. La casa hace referencia a los traumas y a la domesticación durante la niñez y al hogar, siguiendo con la tendencia del artista a la articulación de los espacios de ansiedad o de soledad.

Nuestra visión cambia con este plano de casa. La visión está ahora a una mayor distancia, mirando desde arriba directamente hacia abajo, hacia este plano, que con frecuencia aparece flotando dentro de un espacio abstracto. Nuestra visión es quizás la del arquitecto, del planificador, del observador analítico, del que es capaz de ver todos los detalles desde una posición privilegiada.

Esta cada vez mayor distancia en la perspectiva, con una visión omnipotente, se percibe en pinturas posteriores de planos de Kuitca de los 90's. Estos trabajos presentan espacios imaginarios definidos por mapas ficticios, que se refieren a lugares con nombres evocadores. Con estas imágenes, estamos muy por arriba de la tierra, como volando. No son planos topográficos, sino que en ellos se usan mapas de caminos convencionales, tratando de establecer un orden racional en estos paisajes de caminos, ciudades y pueblos reales e imaginarios. Los mapas son con frecuencia pintados sobre colchones, los lugares para dormir y soñar, como una forma de enfatizar su condición de mapas de caminos del inconsciente o de la imaginación. Sin embargo, las convenciones gráficas evocan otros usos de los mapas como los de la sala de guerra de un general.

GALERIA
ENRIQUE
GUERRERO

Tanto la calmada visión intelectual de los planos arquitectónicos como el potencial expresivo de las imágenes teatrales renacen en dos series recientes de Kuitca. En 1998-99, el artista comenzó a realizar una serie de dibujos de líneas blancas sobre un fondo monocromático azul. Estos trabajos, que hacen referencia a los colores y formas de los dibujos arquitectónicos contemporáneos, presentan dibujos detallados de las mesas y máquinas de dichos espacios, tales como fábricas, edificios de oficinas y salones de banquetes. Este formato de color y visión temática sigue presente en su serie Confesionarios, 2002 y muchos de estos trabajos se exhiben en la actual exposición de la obra del artista. Estas impresiones digitales muestran sitios selectos para la observación voyerista, espacios de gimnasio y "peep-show". Sin embargo, las imágenes son más bien analíticas, más estructurales que sugerentes.

La serie de pinturas y grabados de Kuitca, llamada Unclaimed Luggage de 2002 presenta imágenes de planos aéreos como también vistas de frente de cintas transportadoras sin equipaje. El artista explica el uso de este objeto por su permanente atracción a las convenciones y espacios teatrales.² La forma de la cinta transportadora, con sus dos entradas cubiertas por cortinas de goma, y su plataforma saliente evocan estructuras similares del teatro. Estas imágenes muestran un área sin equipaje, el cual representa los contenedores de la memoria o la identidad personal. Esta ausencia evoca escenas de aislamiento que aparecen en trabajos anteriores del artista, tanto en sus pinturas con figuras de los 80's, como también, en los planos de casas.

Regreso a los trabajos en papel que muestran los planos de los asientos de conocidas salas de teatro, y a las pinturas y dibujos de los pisos de mármol de edificios de estilo clásico. Su vista distante, arquitectónica o de ingeniería aparece ahora como familiar. Sin embargo, la violenta disolución de estas formas se percibe como nueva en la obra de Kuitca. Se percibe el uso expresivo del color y de la pintura en trabajos anteriores del artista, pero siempre bajo un claro control. En estos trabajos recientes surge un sentido deliberado de dejarse ir, o más exactamente, un placer en la destrucción de cada imagen.

GALERIA
ENRIQUE
GUERRERO

En toda la obra anterior de Kuitca, constantemente presenta sus temas desde una distancia analítica. Incluso cuando los temas evocan situaciones subjetivas o emocionales, casi siempre se presentan desde la postura de alguien mirando, observando, registrando a una distancia prudente. Vemos esta perspectiva racional directamente dirigida al uso que hace el artista de los planos clásicos en sus pinturas de los pisos de mármol de la Iglesia de la Sorbona y del Palacio del Marqués de Spinola. Esta arquitectura hace referencia directa a los tiempos de los grandes maestros constructores, los planificadores que creían en la estructura racional, con sus evocaciones a las leyes divinas. Evoca las ideas renacentistas del artista-arquitecto que busca el orden divino que hay detrás de la aparentemente aleatoria naturaleza que nos rodea. La destrucción intencional que hace Kuitca de estos ejemplos de la tradición artística de la racionalidad se refieren a la interpretación contemporánea de que todas las creaciones o gestos humanos hacia el conocimiento verdadero o la estabilidad son frágiles, débiles o inútiles.

La cualidad de vanitas de estos trabajos en blanco y negro parecen tener más referencias personales en los dibujos de planos de teatros contemporáneos que se presentan en esta exposición. Sabiendo el significado personal que ha tenido el teatro en el artista y su obra, ver la destrucción de estos planos de pisos de teatro lo hace aun más conmovedor. Hablan de la destrucción de lo que se ama, como para quebrar su control de sus emociones. Estos trabajos traen a la mente la frase 'el teatro de la guerra', al evocar reyes y generales observando, planificando y finalmente encontrando algo placentero o una catarsis, una especie de belleza u orden dentro de la destrucción.

Estos trabajos representan la reflexión que hace el artista sobre la naturaleza temporal de sus propias creaciones, y dentro de estos ejemplos derivados de su profunda visión, encontramos una renovada fuerza en la provocadora obra de Kuitca.

Traducido